

JOSÉ SARAMAGO – ENSAIO SOBRE A LUCIDEZ

Em palavras ao alcance da inteligência das classes menos ilustradas, mas não de todo inscientes da gravidade e diversidade de mazelas de toda a espécie que vêm ameaçando a já precária sobrevivência do género humano, o que o primeiro-ministro havia proposto era, nem mais nem menos, fugir ao vírus que tinha atacado a maior parte dos habitantes da capital e que talvez acabasse por infectar o que restava deles e até mesmo, quem sabe, todo o país.

Não que ele próprio e o governo no seu conjunto tivessem receio de ser contaminados pela picadela do insecto subvertedor, aonde temos visto como não obstante alguns choques pessoais e certas ligeiríssimas diferenças de opinião, em todo o caso incidindo mais sobre os meios que sobre os fins, se tem mantido até agora inabalável a coesão institucional entre os políticos responsáveis pela gestão de um país sobre o qual, sem dizer água vai, caiu uma calamidade nunca vista na longa e desde sempre trabalhosa história dos povos conhecidos. Ao contrário do que certamente pensaram e terão posto a correr alguns mal-intencionados, não se tratava de uma fuga cobarde, mas antes de uma jogada estratégica de primeira ordem cujos resultados, prospectivamente, já quase se podiam alcançar com a mão, como um fruto na árvore. Agora só faltava que a energia posta na realização do plano estivesse à altura da firmeza dos propósitos. Em primeiro lugar haverá que decidir quem irá sair da cidade e quem nela ficará. Aliás, o governo estava convencido de que as coisas não iriam chegar tão longe.

Depois da reunião plenária do governo, o gabinete ministerial restrito, o de crise, discutiu e tomou um ramallete de decisões que a seu tempo serão trazidas à luz, se o desenvolvimento dos sucessos, entretanto, como cremos ter advertido já noutra ocasião, as não vier a converter em nulidades ou obrigar a substituir por outras, pois que, como convém ter sempre presente, se é certo que o homem põe, deus é o que dispõe, e têm sido poucas as ocasiões, nefastas quase todas, em que os dois, postos de acordo, dispuseram juntos. Uma das questões mais acesamente discutidas foi o procedimento da retirada do governo, quando e como deveria fazer-se, com discrição ou sem ela, com ou sem imagens de televisão, com ou sem bandas de música, com grinaldas nos carros, ou não, levando, ou não, a bandeira nacional a drapejar sobre o guarda-lamas, e um nunca acabar de pormenores para os quais foi necessário recorrer uma e muitas vezes ao protocolo do estado, que jamais, desde a fundação da nacionalidade, se tinha visto em semelhantes apuros.

Assim calafetado o sigilo, marcou-se a data para daí a dois dias. A hora da saída, simultânea, isto é, a mesma para todos, seria as três da madrugada, quando só os insones graves dão voltas na cama e fazem promessas ao deus hipnose, filho da noite e irmão gémeo de tánatos, para que lhes acuda na aflição, derramando sobre as suas pisadas pálpebras o suave bálsamo das dormideiras. Durante as horas que ainda faltavam, os espias, regressados em massa ao campo de operações, não iriam fazer outra coisa que palmilhar em todos os sentidos as praças, avenidas, ruas e travessas da cidade, auscultando disfarçadamente o pulsar da população, sondando desígnios mal ocultos, juntando palavras ouvidas aqui e além, em ordem a perceber se algo haveria transpirado das decisões tomadas no conselho de ministros, porquanto um espião realmente digno desse nome é obrigado a observar como princípio sagrado, como letra de decreto, nunca se fiar de juramentos, ainda que tenham sido feitos pela própria mãe que lhes deu o ser, e ainda menos quando em vez de um juramento tiverem sido dois, e menos ainda quando em vez de dois foram três. Neste caso, porém, não houve mais remédio que reconhecer, embora com certo sentimento de frustração profissional, que o segredo oficial havia sido bem guardado, convencimento empírico com o qual se veio a mostrar de acordo o sistema de computação central do ministério do interior, o qual, depois de muito espremer, coar e combinar, baralhando e tornando a dar os milhares de fragmentos de conversas captados, não encontrou um único sinal equívoco, um único indício suspeito, a ponta mínima de um fio capaz de trazer na outra ponta, ao puxar, qualquer funesta surpresa.



Historia y ficción

MARIO VARGAS LLOSA, (El País, 16 SEP 2018)



¿Puede ser entretenido un libro de rigurosa erudición? Rara vez, pero sí lo es en el caso de *Imperiofobia y leyenda negra*, de María Elvira Roca Barea, que acabo de terminar. Es aguerrido, profundo, polémico y se lee sin pausas, como una novela policial en la que el lector vuela sobre las páginas para saber quién es el asesino. Confieso que hace tiempo que no leía un libro tan ameno y estimulante.

Su subtítulo es *Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio español*. Y es cierto que la autora se ocupa también de las leyendas negras generadas por los tres primeros imperios, pero de lo que se ocupa muy a fondo y manejando con desenvoltura una bibliografía impresionante es de esa construcción intelectual y ficticia que desde hace siglos distorsiona profundamente la historia de España y ridiculiza a su pueblo. Según ella, está todavía muy viva, porque los propios españoles no han querido ni sabido contraatacarla, dando la espalda a esas caricaturas que los presentaban como fanáticos, perversos, ignorantes y enemigos viscerales de la ciencia, la modernidad y la civilización.

Según Roca Barea, la leyenda negra antiespañola fue una operación de propaganda montada y alimentada a lo largo del tiempo por el protestantismo –sobre todo en sus ramas anglicana y calvinista– contra el Imperio español y la religión católica para afirmar su propio nacionalismo, satanizándolos hasta extremos pavorosos y privándolos incluso de humanidad. Da de ello ejemplos abundantes y de toda índole: tratados teológicos, libros de historia, novelas, documentales y películas de ficción, cómics, chascarrillos y hasta chistes de sobremesa. Contribuyó a la extensión y duración de la leyenda negra la indiferencia con que el Imperio español, primero, y, luego sus intelectuales, escritores y artistas, en vez de defenderse, en muchos casos hicieron suya la leyenda negra, avalando sus excesos y fabricaciones como parte de una feroz autocrítica que hacía de España un país intolerante, machista, lascivo y reñido con el espíritu científico y la libertad.

¿Sabía usted que las degollinas y descuartizamientos de católicos en la Inglaterra de Enrique VIII y la reina Isabel, y en los Países Bajos de Guillermo de Orange, fueron infinitamente más numerosos que las torturas y ajusticiamientos en toda la historia de la temible Inquisición española? ¿Sabía que la censura de libros en Francia, Inglaterra y Alemania fue tanto o más severa que en España? El ensayo de Roca Barea prueba todo ello de manera inequívoca, pero también inútil, pues, según muestra su libro –es lo más inquietante que hay en él–, cuando una de esas ficciones malignas (ahora diríamos posverdades) se encarna en la historia sustituyendo a la verdad, alcanza una solidez y realidad que resiste a todas las críticas y desmentidos y prevalece siempre sobre ellos. La ficción se traga la historia. Por eso, las batallas de Napoleón narradas por Víctor Hugo y Tolstói nos parecen siempre, pese a sus abundantes errores, más ciertas que las de los historiadores más estrictos.

Ahora bien, en el libro de Roca Barea aparecen historiadores muy prestigiosos que, quizás sin ser conscientes de ello, contribuyeron a la leyenda negra. Y perpetraron distorsiones flagrantes a la verdad histórica acomodando en sus libros los hechos de tal modo que confirmaran en vez de refutar las exageraciones y mentiras inventadas para desprestigiar y hundir moral y políticamente al “enemigo” imperial y “papista”. La autora no pretende que todo esto resulte de una conspiración conscientemente fraguada por los poderes; todo ello es, desde luego, alentado y a veces financiado por el poder, pero también nace de manera espontánea, como una excrecencia natural del nacionalismo, que se forma y robustece siempre contra algo o alguien, pues necesita un enemigo a quien odiar para poder subsistir. Y la España del Siglo de Oro, cuando la leyenda negra es más activa, era el imperio más poderoso de Europa, y, por cierto, el enemigo obligado de los países que aspiraban a reemplazarlo. Y de las denominaciones religiosas que querían ser las más genuinas herederas de las verdades bíblicas.

透过春节，世界感知日新的中国

伴随中国走向世界、世界走向中国的开放进程，中国新年，又名春节，正日益成为一个全球性节日，一场东西合璧的文化盛宴，彰显中国文化的自信亲和，沁入海外民众的心田，带给世界温暖启迪。

春节，这个全球近三分之一人口共同欢度的节日，显现出越来越浓的“国际范儿”，在不同族裔、文化、地域间传递美好祝福，激发情感共鸣。

联合国秘书长古特雷斯、国际奥委会主席巴赫、日本首相安倍晋三……越来越多国际政要用中文拜年，送出新春祝福。从世界第一高楼迪拜哈利法塔展示春节灯光秀，到日本东京塔首次披上“中国红”，再到纽约帝国大厦连续第 19 年为春节亮灯，全球众多地标性建筑纷纷穿起“春节装”。法国、新加坡、澳大利亚、新西兰等多国邮政部门发行猪年生肖邮票，方寸之间传递喜庆和祝福。

春节所展现的中国礼仪文化、庆祝方式正在全球获得认同和喜爱。印度商工部长兼民航部长普拉布说，作为承载中华文明的标志性文化符号，春节日益为全球民众熟知，这正是中国文化软实力的体现。

每逢春节，以亿为单位的“人类史诗级迁徙”让外国媒体啧啧称奇。《亚洲时报》报道，2019 年春节将见证大约 30 亿人次出行，面部和语音识别技术、VR 导航等新科技让中国人的归家旅途更加安全便捷。

出国过年成为新时尚。国内旅游机构预测，2019 年春节出境游人数有望达到 700 万人次。为了吸引更多中国游客，各国纷纷拿出“新招”：意大利 10 多个旅游城市出租车开通支付宝付费；伦敦不少餐馆添置春节菜肴；泰国机场开设中国游客专用通道……中国人把浓浓的年味传递到全球各地，也把当代中国的科技创新、审美情趣和生活方式呈现在世人面前。



Empresas españolas en el polvorín venezolano: cómo sobrevivir en un país quebrado

La crítica situación política en Venezuela, con el enfrentamiento entre el presidente de la Asamblea Nacional Juan Guaidó y el todavía mandatario Nicolás Maduro, con el fondo de las masivas manifestaciones opositoras contra la deriva autoritaria del segundo, tiene un correlato económico caracterizado por la hiperinflación y la miseria. Desde 2015, la inflación suma nuevos récords año tras año y el Fondo Monetario Internacional estima que 2019 podría terminar con un índice de precios del 10.000.000%. Pero lo más dramático es que el 80% de la población está desnutrida, según Naciones Unidas, y que uno de cada diez venezolanos ha huido del país.

No son pocos los desequilibrios económicos que padece esta nación caribeña, cuyos sectores más productivos están literalmente hundidos. Por ejemplo, los hidrocarburos representan el 95% de las exportaciones del país, el 25% del PIB aproximadamente y más del 40% de los ingresos fiscales. Sin embargo, a pesar de que Venezuela posee una de las mayores reservas petrolíferas del mundo (una cuarta parte de las de la OPEP), la producción ha pasado de los tres millones de barriles diarios durante los años de Chávez (1999-2013) a apenas 1,25 millones de barriles en la actualidad, el nivel más bajo desde 1990.

En este panorama desolador, se mueven 94 empresas españolas -este es el número de inscritas en la Cámara Venezolano Española de Industria y Comercio- que incluye compañías de sectores tan diversos como la energía, los seguros, el aeronáutico o la banca. Y todo ello, en un contexto en que las exportaciones españolas a Venezuela han pasado de 541,6 millones de euros en 2014 a 110,9 millones en 2017 y donde las importaciones desde suelo venezolano se han desplomado en el mismo periodo de los 1.325 millones a 318,3 millones de euros.

En este sentido, resulta muy ilustrativa la información que ha publicado ABC este viernes, según la cual las importaciones de hidrocarburos procedentes de Venezuela cayeron un 40% durante el año pasado, alcanzando apenas las 629.000 toneladas. Esto representa menos del 1% del total, la cantidad más baja desde 2011 y lejos de los 3.191 millones de toneladas de hace tres años.

En paralelo, y a pesar de la falta de datos fiables desde hace años por culpa de un cierto «apagón estadístico», desde el ICEX estiman que la inversión directa de España esta nación ascendía en 2015 a 21.313 millones de euros, hundiéndose al siguiente a apenas 1.381 millones.

Sobre la situación de este conjunto de empresas, el Catedrático de Banca de ESADE Roberto Tornabel ha recordado las dificultades para repatriar dividendos por parte de las filiales españolas.

Y en esta misma línea, Alfredo Arahuetes, profesor de Economía de ICADE, ha defendido que las empresas no hagan manifestaciones sobre la actual crisis política en Venezuela y reivindica la permanencia de las compañías españolas en suelo venezolano por el «compromiso» con el país, aunque ha constatado que estas filiales no tienen beneficios desde hace años.



Fièvre numérique au Kenya

En lançant son premier satellite en mai 2018, le Kenya a rejoint la poignée d'États africains présents dans l'espace. L'engin collectera des données destinées à la prévention des sécheresses. Ce coup d'éclat n'est qu'un aspect des performances technologiques du Kenya, dont les trouvailles inspirent le monde entier, sans toutefois résoudre les problèmes structurels du pays.

À KIBERA, le plus grand bidonville de Nairobi, une jeune femme balaie devant la porte de sa boutique en tôle ondulée. Un mètre carré à peine, ouvert sur un minuscule guichet. Elle offre des cartes de téléphone et des transferts d'argent au détail. La concurrence fait rage à ce carrefour de rues sans goudron proche du centre de la capitale kényane. Airtel, Safaricom,..... en dix ans, les enseignes de téléphonie mobile et les services bancaires par portable ont fleuri partout.

Un client pose sur le comptoir un billet de 1.000 shillings, que la vendeuse, Mme Nyambura, se charge ensuite d'envoyer à un numéro de téléphone via M-Pesa, le porte-monnaie électronique lancé en 2007 par des ingénieurs locaux. Grâce à cette technologie, qui a essaimé en Afrique orientale et australe, les liquidités des usagers sans compte bancaire peuvent être encaissées dans les multiples points de vente de Safaricom. Ensuite, elles peuvent servir à régler des factures ou à effectuer d'autres transferts, toujours par téléphone portable. Ce système offre aux plus pauvres l'accès aux services financiers de base, et leur permet d'envoyer de l'argent à leurs parents en zone rurale.

L'Afrique a effectué ce que les experts appellent un « saut de grenouille », car elle est passée directement au téléphone portable, sans avoir connu un développement massif de lignes fixes comme les pays industrialisés. Avec le portefeuille électronique, le continent le plus marginal dans le commerce mondial affiche pour une fois une longueur d'avance, y compris sur l'Occident. Le mobile banking est utilisé par 26 millions de Kényans, sur une population de 49,7 millions d'habitants. Les acteurs d'une économie qui demeure largement informelle ont ainsi accès aux services financiers, prêts compris. Comme partout en Afrique, les banques commerciales classiques, dont les services coûtent plus cher, refusent d'ouvrir des comptes aux plus pauvres.

Grâce aux commissions prélevées sur chaque transaction, M-Pesa rapporte chaque semestre 220 millions d'euros de profit net à Safaricom. Lancée en 1998, cette société kényane capte 67 % du marché local. Détendue à 40 % par le groupe britannique Vodafone depuis 2000, elle affiche un chiffre d'affaires semestriel de 930 millions d'euros. De son côté, Mme Nyambura gagne environ 250 euros par mois, soit plus de deux fois le revenu mensuel moyen. Elle économise pour réaliser son rêve : devenir institutrice. Les frais d'inscription à l'école de formation s'élevant à 400.000 shillings par an, il lui faudra plusieurs années pour atteindre son objectif. Mais elle ne désespère pas après tout, les clients défilent du matin au soir.

Vue de loin, la vitrine des technologies de l'information et de la communication au Kenya paraît reluisante. Avec ses innombrables forums, ses centres d'appels délocalisés et son grand projet de « Silicon Savannah», le pays passe pour exemplaire et en inspire bien d'autres, à commencer par le Rwanda voisin, qui tente de lui faire concurrence.

La « savane de silicium », en construction depuis 2013, est un site de deux mille hectares sur la route de Mombasa, à une soixantaine de kilomètres de Nairobi. Selon le gouvernement il est censé faire du Kenya « le hub numérique de l'Afrique ». Des logements pour quelque trente mille personnes, une université et un hôpital dernier cri sont prévus dans cette « ville intelligente » encore virtuelle.

Par Sabine Cessou (Le Monde Diplomatique, Décembre 2018)



Reformar; reforzar y, sí, reivindicar las Naciones Unidas

JOSEP BORRELL (EL PAIS, 10 DIC 2018)



España aboga por un multilateralismo que conjugue legitimidad y eficacia.

La frase anterior no es fruto de la ingenuidad o de un quijotismo idealista: figura en la Estrategia de Acción Exterior de España aprobada en 2015. En el mismo espíritu se pronuncia la Estrategia Global de la Unión Europea, según la cual “el orden multilateral fundado en el Derecho internacional, incluyendo los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de Derechos Humanos, es la única garantía de paz y seguridad en el exterior y dentro de nuestras fronteras”. Esa Declaración de los Derechos Humanos cumple hoy 70 años.

Aunque haya envejecido, sus planteamientos siguen vigentes y son más actuales que nunca. Y, en este principio del siglo XXI, el multilateralismo que subyace en su concepción es de una importancia estratégica; ni más ni menos que una necesidad para la supervivencia de la humanidad.

Precisamente mañana visitará Madrid la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, quien participará en un acto de conmemoración simultánea del 70º aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el 40º aniversario de nuestra Constitución, cuyo artículo 10.2 incorpora explícitamente la Declaración. La promoción y protección de los Derechos Humanos están, pues, en la base de nuestro ordenamiento jurídico y de nuestra concepción social, y con este acto conjunto quedará patente la íntima conexión que existe entre lo que sucede en nuestro país y en el conjunto del planeta.

La persistencia de la pobreza y el aumento de las desigualdades en un mundo cada vez más rico, el cambio climático como evidencia científica, los movimientos de población, los conflictos armados en los que siguen muriendo cada año decenas de miles de personas, las nuevas y viejas formas de violencia e inseguridad, las cadenas de valor globales de una economía cada vez más integrada tienen una naturaleza transnacional.

¿Cómo afrontar esos fenómenos si no lo hacemos colectivamente, desde la integración regional, el multilateralismo, el diálogo, la cooperación, el respeto a las reglas y las instituciones que vertebran la comunidad internacional? ¿Cuál es la alternativa al multilateralismo? No la hay salvo unas relaciones internacionales basadas en “yo primero”, en la ley del más fuerte y en la imposición. Este modelo ya se ha experimentado en el pasado: condujo a las páginas más negras de la historia de la humanidad.

El 11 de noviembre se conmemoraba en París el centenario del fin de la Primera Guerra Mundial, uno de los más trágicos acontecimientos de la Historia. Se le llamó la “guerra para acabar con todas las guerras”, pero alumbró otra conflagración todavía más mortífera solo dos décadas más tarde. En esos años de entreguerras no supimos dotarnos de instituciones eficaces para desactivar los conflictos.

No es posible construir sociedades prósperas y pacíficas en un entorno aislado, de espaldas a otras zonas en las que reinan la injusticia y la violencia. La reacción frente a esta realidad no puede ser el encastillamiento en la soberanía nacional (menos aún la construcción de nuevas y quiméricas microsoberanías) o el rechazo a lo que viene de fuera, tachado de amenaza. Esta actitud es improductiva, no aporta soluciones y va contra el sentido de la Historia. En cambio, hay que gestionar colectivamente estos fenómenos y tendencias en beneficio de la mayoría.

Se acusa a la ONU o a la UE de ser entes burocratizados, alejados de los ciudadanos. Lo repetía hace poco en Bruselas el Secretario de Estado estadounidense, Mike Pompeo. Algo de razón hay en estas críticas. La cuestión es cómo responder ante ellas.

Scheuer und die Stickoxide

Grenzwertige Folgefehler

[...] Bundesverkehrsminister Andreas Scheuer (CSU) ist in akademischen Fragen nicht über alle Zweifel erhaben. Seine Promotion, die er an einer Prager Universität erworben hat, war nur ein sogenanntes "kleines Doktorat". Den Dokortitel durfte er in Deutschland nicht führen, trotzdem tat er es jahrelang. Dennoch darf man unterstellen, dass der Unionsmann eine geübte Praxis in der Wissenschaft kennt, die sich Peer Review nennt: Forschungsergebnisse jedweder Art durchlaufen die Kontrolle von Fachkollegen, bevor sie in Wissenschaftsmagazinen veröffentlicht werden.

Das gilt für die Erkenntnisse, die der Weltgesundheitsorganisation (WHO) als Grundlage für den Grenzwert für Stickoxide von 40 Mikrogramm pro Kubikmeter Luft dienen. Ein Wert, der in Deutschland in vielen Städten überschritten wird.

Eine solche wissenschaftliche Begutachtung seiner Thesen kann der Lungenarzt Dieter Köhler allerdings nicht vorweisen. Er behauptete vergangenen Monat, dass "höchste wissenschaftliche Unsachlichkeit" zu dem Stickoxid-Grenzwert geführt habe. Genau diese Unsachlichkeit konnte ihm jetzt die "taz" in einer exzellenten Recherche nachweisen.

Der emeritierte Professor aus dem Sauerland musste zugeben, falsche Berechnungen für seine harten Vorwürfe gegen die wissenschaftliche Grundlage für die Dieselfahrverbote angestellt zu haben. Das ruiniert seine Glaubwürdigkeit und blamiert auch die über 100 Unterstützer seines Aufrufes, den sie in Funk und Fernsehen großflächig verbreitet haben. Vor allem aber hat Verkehrsminister Scheuer jetzt ein Problem. Denn der hat sich diese Aussagen ohne kritische Prüfung ihrer Validität zu eigen gemacht und gefordert: "Der Aufruf der Lungenärzte muss dazu führen, dass die Umsetzung der Grenzwerte hinterfragt und gegebenenfalls verändert wird." [...]

Scheuer wollte so offenbar auf der Empörungswelle reiten, die gerade gegen Dieselfahrverbote durch das Land schwappt. Es funktioniert allerdings nicht, in der Regierung zu sitzen und gleichzeitig die AfD rechts überholen zu wollen. [...] Denn seine Aufgabe ist es, dreieinhalb Jahre nach Bekanntwerden des Dieselskandals dieses Gesundheitsproblem in Deutschland zu lösen. [...]

Doch Dobrindt und Scheuer wollten die Autoindustrie nicht zu hart rannehmen. Mit dem Resultat, dass die Stickoxid-Werte in den deutschen Innenstädten nicht so schnell sinken, um Fahrverbote zu verhindern. Die Bürger sind zu Recht wütend darüber, dass die Politik erst dabei versagt hat, die Einhaltung von Abgaswerten zu kontrollieren, und dann dabei, das Problem zu lösen.

Von diesem Versagen wollte Scheuer mit dem Lungenarzt aus dem Sauerland und seinen kruden Thesen ablenken. Jetzt müsste er erkennen, dass er auf den falschen Wissenschaftler gesetzt hat - zeigt sich aber nicht einsichtig, sondern lässt ausrichten, Köhlers Aufruf habe "einen Impuls zur Debatte" gesetzt. Dass es sich dabei um einen unsinnigen und schädlichen Impuls handelte, scheint Scheuer nicht zu stören.

Bundeskanzlerin Angela Merkel, eine promovierte Physikerin, hätte das Treiben ihres Ministers schneller unterbinden müssen. Jetzt ist es ihre Pflicht, das schwelende Dieselpromblem selbst zu lösen.

Aus: *Der Spiegel*, 14.02.2019. Ein Kommentar von Gerald Traufetter



Nuevos tiempos para las mujeres



Costa Rica es una joven nación que en 1871 abolió la pena de muerte, en 1948 sus Fuerzas Armadas y un año después aprobó el derecho al voto de la mujer. Es una nación desarmada, un país de paz que aprendió a cuidar de su naturaleza y que se propone arribar al Bicentenario de su Independencia como un ejemplo de inclusión social, de cultura y de paridad de género.

El pasado 1 de diciembre, el país conmemoró el 70 aniversario de la abolición del ejército. Una decisión histórica que hizo prevalecer la cultura por encima de las armas, el diálogo por encima de la imposición y la violencia, y el derecho como forma para dirimir los conflictos. El país renunció unilateralmente al uso de la fuerza y, por ello, privilegia la diplomacia y una política exterior sustentada en valores globales compartidos, como la paz, la democracia, el desarme, los derechos humanos, la defensa del medio ambiente y el multilateralismo.

La celebración del Bicentenario como nación soberana nos ofrece la oportunidad para reafirmar que los nuevos tiempos serán de sociedades más integradas, más justas y equitativas, más respetuosas con nuestro entorno natural y más solidarias.

En el marco de la XXVI Cumbre Iberoamericana, celebrada en Guatemala, Costa Rica aprovechó para hacer un llamamiento a renovar el compromiso con las mujeres y su empoderamiento. Claramente, son nuevos tiempos para inclinar la balanza en favor de las mujeres y para reforzar la protección hacia ellas como una forma que nos acerque más al cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo Sostenible.

Además de un imperativo ético y de derechos humanos, la historia demuestra que la participación de las mujeres constituye una oportunidad para crecer con igualdad y que alienta también un mayor dinamismo de las economías y los mercados, con un notable impacto en la colectividad. El aporte de las mujeres en todos los ámbitos, sin duda, alienta mejores beneficios colectivos, no sólo como una forma de atender las obligaciones y compromisos internacionales, sino también, porque es la manera de edificar sociedades mejores, más integradas y más justas.

La sociedad costarricense ha logrado avances sustantivos en materia de paridad de género. La Administración Alvarado Quesada conformó, por primera vez en la historia, un gabinete paritario. Asimismo, en el Poder Legislativo se elevó la representación de mujeres en un histórico 45,6%. Son pasos correctos, a lo mejor insuficientes, pero que van en la dirección correcta.

La lucha por el empoderamiento de las mujeres nunca ha sido fácil. En 1791 Olimpia de Gouges clamaba por hacer realidad el ideal de igualdad y libertad para las mujeres. Más de 200 años después, debemos persistir, debemos continuar y profundizar esas aspiraciones. Vivimos nuevos tiempos para las mujeres.

por Epsy Campbell Barr, febrero de 2019 (Le Monde diplomatique en español)